

quia leges populorum vanae sunt. Jerem. x, 2.

TITULUS LV.

ASTUTIA et calliditas mala.—Primum astutiae exemplum habemus in diabolo, qui non virum sed mulierem in serpente, qui erat astutior cunctis animalibus, aggressus est et seduxit. Gen. iii. Vide ii, ad Corinth. xi, 3.

Vide astutiam Laban, qui voluit seducere Jacob, primo in uxore, secundo in mercede. Ibid. xxix et xxx.

Astutia Rachelis. Ibid. xxxi.

Nec agas quidquam callide... ut benedicat tibi Dominus Deus. Deut. xv, 40.

Astutia Gabaonitarum. Josue ix, 4.

Qui apprehendit sapientes in astutia eorum. Job. v, 43. Vide i, Cor. iii, 19.

Simulatores et callidi provocant iram Dei. Ibid. xxxvi, 13.

Ut detur parvulis astutia. Prov. i, 4.

Intelligit parvuli astutiam. Ibid. viii, 5.

Qui autem dissimulat injuriam, callidus est. Ibid. xii, 16.

Astutus omnia agit cum consilio. Ibid. xiii, 16.

Astutus considerat gressus suos. Ibid. xiv, 15. Vide et 18.

Stultus irridet disciplinam patris sui: qui autem custodit increpationes, astutior fiet. Ibid. xv, 5.

Callidus vidit malum, et abscondit se. Ibid. xxii, 3. Vide et xxvii, 12.

(1) No creer en agüeros, ni astrólogos ni en cosas supersticiosas, que se dice en el Catecismo de la doctrina cristiana.

(2) Cuando hurtó á su padre los ídolos, ocultándolos bajo los aparejos de un camello viendo que aquel penetró en su tienda para buscarlos.

(3) Temiendo ser pasados á cuchillo, como todos

que temen las naciones (1), porque las leyes de los pueblos vanas son. Jer. cap. xi, v. 2 y 3.

TITULUS LV.

ASTUCIA y doblez.—(Introduciéndose el demonio en la serpiente, el mas astuto de todos los animales, y no atreviéndose con el varon, se presentó á la mujer y la sedujo. Gén. cap. iii, y Pab. ep. iii, Cor. cap. xi, v. 3.)

(Laban trató de engañar á Jacob, primeramente dándole por mujer á Lia en lugar de Raquel y luego al pagarle sus salarios. Gen. cap. xxix y xxx.)

Astucia de Raquel (4). Gén. cap. xxxi. Ni harás alguna cosa con supercheria.... para que te bendiga el Señor Dios. Deut. cap. xv, v. 40.

(Astucia de los Gabaonitas (2). Jos. cap. ix, v. 4.)

Que coge á los sábios en la astucia de ellos. Job. cap. v, v. 43.

(Los hipócritas y maliciosos astutos provocan la ira de Dios. Job, cap. xxxvi, v. 43.)

Para dar á los niños astucia. Prov. cap. i, v. 4.

Aprened oh párvulos! astucia. Prov. cap. viii, v. 5.

Mas el que disimula la injuria, es prudente. Prov. cap. xii, v. 16.

El cuerdo todas las cosas hace con consejo. Prov. cap. xiii, v. 16.

El cauto considera sus pasos. Prov. cap. xiv, v. 15. (Véase v. 18.)

El necio se mofa de la amonestacion de su padre: mas el que guarda las correcciones se hará mas advertido. Prov. cap. xv, v. 5.

El precedente vió el mal y se escondió? Prov. cap. xxii, v. 3, y cap. xxvii, v. 12.

los que habitaban la tierra prometida al pueblo de Dios, y viendo lo que Josué habia hecho en Jericó, los gabaonitas se presentaron á éste aparentando venir de lejanas tierras. Así consiguieron hacer alianza con los israelitas; mas descubrió el engaño fueron condenados á cortar leña y acarrear agua, como siervos del ejército en campaña.

Radix sapientiae cui revelata est? et astutias illius quis agnovit? Eccli. i, 6.

Omnis astutus agnoscit sapientiam. Ibid. xviii, 28.

Est vir astutus multorum eruditor, et animae suae inutilis est. Ibid. xxxvii, 21.

Comprehendam sapientes in astutia eorum. i, Cor. iii, 19. Vide Job v, 43.

Non ambulantes in astutia. ii, Cor. iv, 2.

Cum essem astutus, dolo vos cepi. 2. Cor. xii, 16.

TITULUS LVI.

AVARITIA.—Provide autem de omni plebe viros potentes, et timentes Deum, in quibus sit veritas, et qui oderint avaritiam. Exod. xxviii, 24.

Responditque Achan Josue et dixit ei: Vere ego peccavi Domino Deo Israel: et sic et sic feci. Vidi enim inter spolia pallium coecineum valde bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum; et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei; argentumque fossa humo operui. Josue vii, 20.

Et non ambulaverunt filii illius in viis ejus: sed declinaverunt post avaritiam, acceperuntque munera, et perverterunt iudicium. i, Reg. viii, 3.

De Avaritia Giezi: usque ad finem. iv, Reg. v, 20.

Melius est modicum justo, super divitias peccatorum multas. Psal. xxxvi, 16.

Mutuabitur peccator et non solvet, justus autem miseretur et tribuet. Ibid. 21.

(1) No usando de disimulos vergonzosos, ni adulterando la palabra divina, ejercian los apóstoles su sagrado ministerio, segun lo declara San Pablo en este lugar.

(2) A esta objecion contesta el apóstol en el siguiente versículo.

¿La raíz de la sabiduría, á quién ha sido revelada? y sus astucias, quién las conoció?

Ecles. cap. i, v. 6.

Todo prudente conoce la sabiduría. Ecles. cap. xviii, v. 28.

Hay hombre sagaz que enseña á muchos, y es inútil para su alma. Ecles. cap. xxxviii, v. 21.

Yo prenderé á los sábios en la astucia de ellos. Pab. Ep. i, Cor. cap. iii, v. 19.

No andando en astucia (4). Pab. Ep. ii, Cor. cap. iv, v. 2.

Como soy astuto, os tomé por dolo (2). Pab. Ep. ii, Cor. cap. xii, v. 16.

AVARICIA.—Y provee de todo el pueblo hombres de valor, y temerosos de Dios; en quienes se halle verdad, y que aborrezcan la avaricia. Ex. cap. xviii, v. 21.

Y respondió Achan á Josué, y dijo: Verdaderamente yo he pecado contra el Señor Dios de Israel, y he hecho esto y esto. (3) Porque vi entre los despojos una capa de grana muy buena, y 200 siclos de plata, y una regla de oro de 50 siclos; y llevado de codicia lo tomé, y escondi debajo de tierra en medio de mi tienda, y cubrí el dinero con tierra que cavé. Jos. cap. vii, v. 20 y 21.

Y no anduvieron sus hijos en los caminos de él (4), sino que se desviaron en pos de la avaricia, y tomaron regalos, y pervirtieron la justicia. Re. lib. i, cap. viii, v. 3.

(Avaricia de Giezi. Re. lib. iv, cap. v, v. 20.)

Mas vale un poco á justo, que muchas riquezas á los pecadores. Salm. xxxvi, v. 16.

El peccador tomará prestado; y no pagará: mas el justo se compadece, y dará. Salm. xxxvi, v. 21.

(1) Por ventura os engañé por alguno de aquellos que os envié.

(2) Confiesa uno por uno sus pecados.

(3) De Samuel.

9 Sic semite omnis avari, animas possidentium rapiunt. Prov. i. 19.

Qui confidit in divitiis suis, corruet: justi autem quasi virens folium germinabunt. Ibid. xi. 28.

Non inveniet fraudulentus lucrum: et substantia hominis erit auri pretium. Ibid. xii. 27.

Melius est parum cum timore Domini, quam thesauri magni et insatiabiles. Ibid. xv. 16.

Conturbat domum suam, qui sectatur avaritiam: qui autem odit munera, vivet. Ibid. 27.

Dux indigens prudentia, multos opprimit per calumniam: qui autem odit avaritiam, longi fient dies ejus. Ibid. xxxviii. 16.

Vir qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quod regestas pervenit ei. Ibid. 22.

Sanguisuga duae sunt filiae, dicentes: affer, affer! Ibid. xxx. 15.

Avarus non implebitur pecunia: et qui amat divitias, fructum non capiet ex eis: et hoc ergo vanitas. Eccles. v. 9.

Unus est, et secundum non habet, et tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi ejus divitiis. Eccles. iv. 8. Vide v. 9.

Vae, qui conjungitis domum ad domum, et agrum agro copulatis, usque ad terminum loci: numquid habitabit vos soli in medio terra? Isa. v. 8.

Qui projicit avaritiam in excelsis habitabit. Ibid. xxxiii. 15.

Omnes in viam suam declinaverunt, unusquisque ad avaritiam suam, a summo usque ad novissimum. Ibid. lvi. 11.

Propter iniquitatem avaritiae ejus iratus sum. Ibid. lvii. 47. Vide etiam Amos ix. 4. Marc. vii. 22. Actor. v. De Anania et Saphira. Actor. xvi. 19. De Quaestuariis. Item xix. 24. De Demetrio xxiv. 26. Rom. i. xxxix. ii.

Propter iniquitatem avaritiae ejus iratus sum. Ibid. lvii. 47. Vide etiam Amos ix. 4. Marc. vii. 22. Actor. v. De Anania et Saphira. Actor. xvi. 19. De Quaestuariis. Item xix. 24. De Demetrio xxiv. 26. Rom. i. xxxix. ii.

(1) De este pasage se ha tomado, sin duda, la locucion tan propia como usada en todos los países, de llamar sanguijuelas á los usureros y avaros.

Así las veredas de todo avaro roban las almas de los poseedores. Prov. i. v. 19.

Quien en sus riquezas fia, caerá: mas los justos brotarán como hoja verde. Prov. cap. xi. v. 28.

El fraudulento no hallará ganancia; y el haber del hombre será oro precioso. Prov. cap. xii. v. 27.

Mas vale poco con temor de Dios, que tesoros grandes que nunca saeian. Prov. cap. xv. v. 16.

El que va tras la avaricia perturba su casa: mas el que aborrece las dádivas, vivirá. Prov. cap. xv. v. 27.

El caudillo falto de prudencia, oprimirá á muchos con calumnias: mas el que aborrece la avaricia, largos serán sus dias. Prov. cap. xxxviii. v. 16.

El hombre que se dá priesa á enriquecerse y envidia á otros, ignora que le sobrevendrá pobreza. Prov. cap. xxviii. v. 22.

Dos son las hijas de la sanguijuela, que dicen: dame, dame (1). Prov. cap. xxx. v. 15.

El avaro no se hartará de dineros, y quien ama las riquezas, ningun fruto sacará de ellas; y esto tambien es vanidad. Ec. cap. v. v. 9.

Hay uno solo, y no tiene segundo, ni hijo, ni hermano, y con todo eso no cesa de trabajar, ni se hartan sus ojos de riquezas. Ec. cap. iv. v. 8.

Vae, qui juntais casa con casa, y añadis tierra á tierra, hasta el término del lugar: ¿por ventura habitareis vosotros solos en medio de la tierra? Isa. cap. v. v. 8.

El que desecha la ganancia, etc... morará en las alturas. Isa. cap. xxxiii. v. 15 y 16.

Todos se desviaron en su camino, cada uno á su avaricia, desde el mas alto al mas bajo. Isa. cap. lvi. v. 11.

Por la iniquidad de su avaricia me enojé. Isa. cap. lvii. v. 47. (Véase Am. cap. ix. v. 4. Marc. cap. vii. v. 22. Ap. v., de Anania y Saphira (2). Ap. xvi. v. 19. De los recaudadores. Ap. cap. xix. 24. De Demetrio cap.

(2) Marido y mujer á quien en castigo de su avaricia dejó muertos con su palabra San Pedro, en la forma que refiere el capítulo citado muy digno de ser leído.

Cor. ix. 8. Ephés. iv. 49. ii. Petr. ii. 3 et 14.

A minore quippe usque ad majorem omnes avaritiae student: a Propheta usque ad Sacerdotem cuncti faciunt dolum. Jerem. vi. 43.

Propterea dabo mulieres eorum exteris, agrös eorum hereditas: quia a minimo usque ad maximum omnes avaritiam sequuntur: a Propheta usque ad Sacerdotem cuncti faciunt mendacium. Ibid. viii. 10.

Ecce complosi manus meas super avaritiam tuam, quam fecisti, et super sanguinem, qui effusus est in medio tui. Ezech. xxii. 13.

Vae qui congregat avaritiam malam domui suae, ut sit in excelso nidus ejus, et liberari se putat de manu mali. Habac. ii. 9.

Menelaus autem propter eorum, qui in potentia erant, avaritiam, permanebat in potestate, crescens in malitia ad insidias civium. ii. Mach. iv. 50 et x. 20.

Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra, ubi aerugo et tinea demolitur, et ubi fures effodiunt et furantur, etc. Matth. vi. 19.

Quid vultis mihi dare, et ego eum vobis tradam. Ibid. xxvi. 15. Joan. xii. 4.

Tunc videns qui eum tradidit, quod damnatus esset, poenitentia ductus, retulit triginta argenteos principibus Sacerdotum et Senioribus etc. et laqueo se suspendit. Ibid. xxvii. 3.

Quid enim proderit homini, si lucretur mundum totum, et detrimentum animae suae faciat? Marc. viii. 36.

Dixitque ad illos: Videte et cavete ab omni avaritia, quia non in abundantia cuiusquam vita ejus est ex his, quae possidet. Luc. xii. 15.

Vir autem quidam nomine Ananias cum

Vir autem quidam nomine Ananias cum

(1) Dijo Judas á los principes de los sacerdotes que no sabian cómo apoderarse de Jesus.
(2) Judas á su Divino Maestro.
(3) El Señor á sus discípulos, refiriéndoles en se-

xiv. v. 26. Ep. i. Rom. xxix. 2. Cor. ix. 5. Efes. iv. 19. ii. Ped. ii. v. 3 y 14.

Porque desde el menor hasta el mayor todos se entregan á la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos proceden con dolo. Jer. cap. vi. v. 13.

Por lo cual daré sus mujeres á extraños, sus campos á herederos, porque desde el más pequeño hasta el mayor todos siguen la avaricia: desde el profeta hasta el sacerdote todos ejecutan mentira. Jer. cap. viii. v. 10.

Por eso hati yo mis manos sobre la avaricia, y sobre la sangre que fué derramada en medio de ti. Ezeq. cap. xxii. v. 13.

¡Ay de aquel que amontona avaricia maligna para su casa, para que esté en alto su nido, y piensa librarse de la mano del mal!

Entretanto Menelao por la avaricia de los que tenían el poder conservaba la autoridad, creciendo en malicia para hacer traiciones á sus ciudadanos. Mac. cap. iv. v. 50.

No querais atesorar para vosotros tesoros en la tierra, donde orin y polilla los consume; y en donde ladrones los desentierren y roban. Mat. cap. vi. v. 19.

¿Qué me quereis dar, y yo os lo entregare (1)? Mat. cap. xxvi. v. 15.

Entonces el que le habia entregado (2) cuando vió que habia sido condenado, movido de arrepentimiento, volvió las 30 monedas de plata á los principes de los sacerdotes, y á los ancianos. Y se ahorcó con un lazo. Mat. cap. xxvii. v. 3 y 5.

Porque ¿qué aprovechará al hombre, si grangearse todo el mundo, y pierde su alma? Marc. cap. viii. v. 36.

Y les dijo (3): Mirad y guardaos de toda avaricia, porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas que posee. Luc. cap. xii. v. 15.

Un varon por nombre Ananias con su mujer

quida la parábola del rico labrador que cuando se avitaba como ensanchaba sus graneros para encerrar todos sus frutos, fué llamado por Dios para que diese cuenta de su alma.

bis: quia scelera nostra nobiscum, et iniquitates nostras cognovimus, peccare et mentiri contra Dominum. Et aversi sumus, ne iremus post tergum Dei nostri, ut loqueremur calumniam, et transgressionem: concepimus; et locuti sumus de corde verba mendacii: Et veritas, et equitas non potuit ingredi. Et facta est veritas in oblivionem: et qui recessit a malo, praepraevit. Ibid. 12, 13, 14 et 15.

Quid invenerunt patres vestri in me iniquitatis, quia elongaverunt a me, et ambulaverunt post vanitatem, et vani facti sunt? Ubi est Dominus? Jerem. II, 5.

Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquae vitae, et foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas quae continere non valent aquas. Ibid. II, 13.

Quid vultis me cum iudicio contendere? Omnes dereliquistis me, dicit Dominus. Ibid. II, 29.

Omnes qui te derelinquunt, confundentur: recedentes a te, in terra scribentur: quoniam dereliquerunt venam aquarum viventium Dominum. Ibid. XVII, 13.

Dereliquisti fontem sapientiae. Baruch. III, 12.

Peccavimus enim, et inique egimus receptentes a te: et deliquimus in omnibus: et praecepta tua non audivimus, nec observavimus, nec fecimus, sicut praeceperas nobis, ut bene nobis esset. Dan. III, 29.

Proiecit Israel bonum, inimicis persecutur eum. Osee VIII, 3.

Et abierunt alius in villam suam, alius vero ad negotiationem suam. Matth. XXII, 5.

(1) Que merecemos aún mayores castigos.
(2) Aquí empiezan la confesion de sus pecados.
(3) A ser victima de los malos. Algunos intérpretes aplican este pasaje al juicio infuuo y á la infame condenacion de Nuestro Señor Jesucristo.
(4) En el libro de la eterna condenacion.

pondieron contra vosotros (1), pues nuestras maldades están con nosotros, y conocimos nuestras iniquidades. Pecamos y mentimos contra el Señor (2), y volvimos las espaldas para no ir en pos de nuestro Dios, para hablar calumnia, y transgresion: concebimos y hablamos del corazon palabras de mentira. Y se volvió atrás el juicio, y la justicia se puso lejos, Y la verdad fué puesta en olvido; y el que se apartó del mal, quedó expuesto á la presa (3). Isa. cap. LIX, v. 42, 43, 44 y 45.

¿Qué injusticia hallaron en mí vuestros padres, cuando se alejaron de mí, y anduvieron tras de la vanidad, y se hicieron vanos? Y no dijeron: ¿En dónde está el Señor? Jer. cap. II, v. 5 y 6.

Porque dos males hizo mi pueblo: Me dejaron á mí que soy fuente de agua viva, y cavaron para sí aljibes, aljibes rotos que no pueden contener las aguas. Jer. cap. II, v. 13.

¿Por qué queréis pleitear conmigo? Todos me habéis dejado, dice el Señor. Jer. cap. II, v. 29.

Todos los que te abandonan, serán avergonzados, los que de tí se retiran en la tierra serán escritos (4): porque abandonaron al Señor vena de aguas vivas. Jer. cap. XVII, v. 13.

Dejaste la fuente de la sabiduria. Bar. cap. III, v. 12.

Porque hemos pecado, y obrado inicuamente, apartándonos de tí, y hemos faltado en todo: Y no obedecimos tus preceptos, ni los observamos y guardamos, como nos habías mandado, para que nos fuese bien á nosotros. Dan. cap. III, v. 29 y 30.

Desechó Israel el bien: le perseguirá el enemigo. Ose. cap. VIII, v. 3.

Y se fueron el uno á su granja, y el otro á su tráfico (5). Mat. cap. XXII, v. 5.

(5) Repréndese aquí á los que abandonando completamente á Dios se olvidan de las cosas celestiales por atender con afán á los negocios de la tierra. Excelente advertencia para este siglo industrial y materialista.

Quaedam conversae sunt retro Sathanam. I, Tim. v, 15.

Melius enim erat illis non cognoscere viam iustitiae, quam post agnitionem retrorsum converti ab eo. II, Pet. II, 21.

Habeo adversum te, quod caritatem tuam primam reliquisti. Apoc. II, 4.

(1) Viudas.
(2) Entre los consejos que San Pablo da á Timoteo para gobernar su iglesia, se halla este relativo á la eleccion de las viudas que se consagraban al servicio de los templos y hacian voto de castidad. De aquí

Porque algunas (1) se pervirtieron para ir en pos de Satanás. Pab. Ep. I, Tim. cap. v, v. 15.

Porque mejor les era no haber conocido el camino de la justicia, que despues del conocimiento volver las espaldas á aquel mandamiento (2). Ped. Ep. II, cap. II, v. 21.

Mas tengo contra tí, que has dejado tu primera caridad. Apoc. cap. II, v. 4.

que el Apóstol le advierta guarde mucha cautela al nombrarlas, no fuera que luego escandalizasen á los fieles, en vez de edificarlos, como habia ocurrido con algunas.